

## EL MUNDO FORESTAL



### Río+20

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible se reunió en Río de Janeiro (Brasil) del 20 al 22 de junio de 2012 para debatir sobre los asuntos relacionados con la sostenibilidad y acordar acciones comunes en siete áreas temáticas principales. La conferencia, conocida como Río+20, examinó los progresos en la consecución del desarrollo sostenible durante los 20 años transcurridos desde la Cumbre para la Tierra en 1992, también celebrada en Río de Janeiro. Los dos temas principales de Río+20 fueron la economía verde y el marco institucional para el desarrollo sostenible. Las siete áreas temáticas principales examinadas fueron las siguientes: puestos de trabajo, energía, ciudades sostenibles, seguridad alimentaria y agricultura sostenible, el agua, los océanos y la preparación para hacer frente a catástrofes. Si bien los bosques no constituyeron un tema central de la Conferencia Río+20, los delegados tuvieron la oportunidad de reforzar el mensaje de que los bosques y los productos forestales pueden contribuir a abordar los desafíos que se plantean en cada una de estas siete esferas principales.

En su presentación ante la Conferencia Río+20, la Asociación de Colaboración en materia de Bosques (ACB), de la cual la FAO es miembro y Presidente, subrayó la importancia de adoptar un

«enfoque del paisaje» en la gestión de los recursos naturales. Tal enfoque se aplica a través de los distintos sectores e instituciones a fin de asegurar que los aspectos ambientales, económicos y sociales de los bosques se tomen en cuenta en el proceso de adopción de decisiones. Los miembros de la ACB señalaron cómo, por conducto de los bosques, se podía ayudar a los países a aliviar la pobreza, alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, desarrollar las zonas rurales, reducir los riesgos relacionados con el cambio climático, garantizar la seguridad alimentaria y estimular la productividad agrícola, aumentar la disponibilidad energética y potenciar los intercambios comerciales. Los miembros explicaron que los países podían sacar provecho si pasaban a una economía más verde, en la que los bosques suministraran bioenergía, servicios ecosistémicos, materiales para construir edificios sostenibles y eficientes desde el punto de vista energético, y sirviesen para mejorar los medios de vida en zonas rurales. A tal fin sugirieron que era necesario fortalecer las instituciones forestales; ampliar la capacidad de gestión en el sector forestal; perfeccionar la educación y las instituciones; realizar pagos por servicios ecosistémicos; descentralizar los derechos relativos a la gestión de los recursos forestales; adoptar políticas coherentes y coordinadas, y reformar las cadenas de valor.

El documento de resultados de la Conferencia Río+20, intitulado *El futuro que queremos*, fue el producto de aportaciones de «jefes de estado y de gobierno y representantes de alto nivel, ... con la participación plena de la sociedad civil». El documento contiene cuatro párrafos que se refieren específicamente a los bosques y en los cuales se hace hincapié en que el sector forestal juega un papel importante en diversas esferas: el suministro de productos y servicios sostenibles; la reforestación, la restauración y la forestación para revertir la deforestación; la ordenación forestal sostenible; la reducción de los riesgos derivados del cambio climático; así como el fortalecimiento de la cooperación, la creación de capacidad y la gobernanza. Los párrafos dedicados a los bosques mencionan asimismo la importancia de la ACB y la función que esta cumple al trabajar con procesos internacionales como el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, a fin de fomentar la política forestal internacional y la colaboración con los países para impulsar la ordenación forestal sostenible. El documento también reafirma «la necesidad de promover, aumentar y apoyar una agricultura más sostenible, comprendidos los cultivos, el ganado, la silvicultura, la pesca y la acuicultura, que mejore la seguridad alimentaria, erradique el hambre y sea económicamente viable y que a la vez conserve las tierras, el agua, los recursos genéticos vegetales y animales, la diversidad biológica y los ecosistemas y aumente la resiliencia al cambio climático y a los desastres naturales; [y de reconocer] la necesidad de mantener los procesos ecológicos naturales que sustentan los sistemas de producción de alimentos».

En el 68° período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que se celebrará a finales de 2012, se debatirán

*Arriba: Eduardo Rojas-Briales, Subdirector General del Departamento Forestal de la FAO, destaca el papel de los bosques en el fomento de los medios de vida locales, durante la celebración de un acto en la Conferencia Río+20*



©FAO/G. NAPOLITANO

**Narayan Kaji Shrestha acepta el premio Wangari Maathai en la Sede de la FAO**

las acciones de seguimiento de las resoluciones de la Conferencia Río+20. La FAO y la ACB participarán en estos debates y están particularmente interesadas en estudiar la manera de incorporar los bosques en las futuras metas del desarrollo sostenible, y abordar asuntos como la detención de la pérdida de bosques y la inversión de la degradación forestal, y otras áreas temáticas incluidas en *El futuro que queremos*.

### Entrega del premio inaugural Wangari Maathai

El nepalés Narayan Kaji Shrestha ha ganado el primer premio Wangari Maathai por su destacada contribución al sector forestal. El premio fue instituido este año para honrar la vida y la obra de la fallecida ambientalista keniana Wangari Maathai, defensora de los asuntos forestales en todo el mundo y primera mujer africana galardonada con el Premio Nobel de la Paz.

El Dr. Shrestha es reconocido como uno de los principales artífices del movimiento de silvicultura comunitaria en Nepal. Ese movimiento, que él animó durante tres décadas, ha contribuido significativamente a la restauración de los bosques de Nepal. El galardonado guió las primeras tentativas para dar un enfoque más participativo al proceso de adopción de decisiones comunitario, haciendo intervenir a las mujeres y aldeanos de casta inferior, y poniendo en marcha el primer grupo forestal comunitario del país gestionado por usuarios.

En la actualidad, más del 25 por ciento de los bosques nepaleses están protegidos y están siendo ordenados por grupos forestales comunitarios. Además de influir en el ámbito legislativo, el Dr. Shrestha dirigió la organización nacional que más tarde se habría de convertir en la Federación de Usuarios de Bosques Comunitarios de Nepal; y sigue siendo guía y mentor de muchos profesionales y directivos que intervienen en la ordenación participativa de los recursos.

«La labor del Dr. Shrestha capta el espíritu de Wangari Maathai», señaló el Subdirector General del Departamento Forestal de la FAO, Eduardo Rojas Briales, quien fue miembro del jurado que seleccionó al ganador del premio. «Su visión, coraje, compromiso, inteligencia y praxis se ven reconocidos por este premio».

El Dr. Shrestha recibió el premio, dotado con 20 000 dólares EE.UU., en una ceremonia en la Sede de la FAO en Roma durante el 21<sup>er</sup> período de sesiones del Comité Forestal de la FAO y la Tercera Semana Forestal Mundial.

Este año, el jurado también otorgó a Kurshida Begum, de Bangladesh, la Mención de Honor por sus esfuerzos para ayudar a las mujeres de su aldea a formar una patrulla comunitaria que trabaja junto a los guardabosques del Departamento Forestal en la protección de los bosques y la biodiversidad del santuario de vida silvestre de Tenkaf para hacer frente a la tala ilegal y la caza furtiva. Su labor ha ayudado a las mujeres a manifestar sus opiniones de manera eficaz en su comunidad; ha contribuido a que cuenten con una fuente estable de ingresos y les ha ayudado a comunicar la importancia de los bosques y los recursos naturales a los visitantes del santuario.